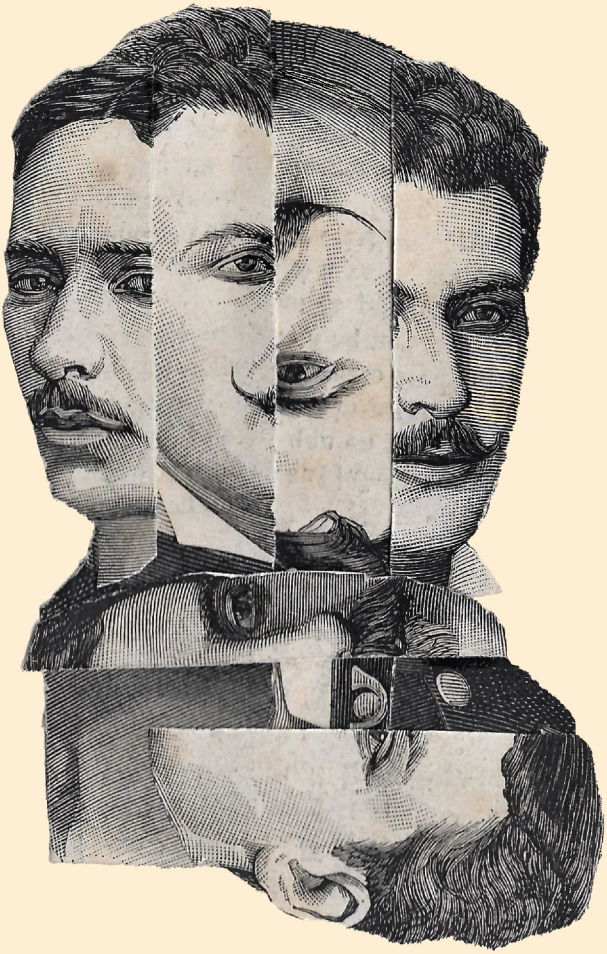


Giovanni Capecchi

TRAS LAS HUELLAS DE LOS POETAS

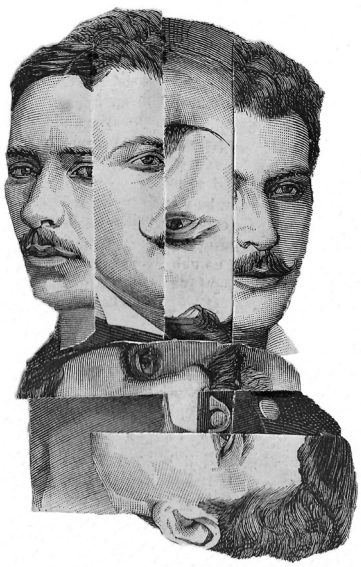
Literatura, turismo y promoción del territorio

ARS POETICA

TRAS LAS HUELLAS DE LOS POETAS

Giovanni Capecchi

TRAS LAS HUELLAS DE LOS POETAS



ARS POETICA

Giovanni Capecchi

TRAS LAS HUELLAS DE LOS POETAS

Literatura, turismo y promoción del territorio

COLECCIÓN
| SAPIENTIA POETICA |

ARS POETICA
boutique de poesía

Tras las huellas de los poetas

GIOVANNI CAPECCHI

Colección
SAPIENTIA POETICA

Dirección editorial
ILIA GALÁN

Ilustración de cubierta
FELIPE BENÍTEZ REYES

Traducción de
MARÍA FLORENCIA RODRÍGUEZ

La traducción de esta obra ha sido financiada por la
Fondazione Cassa di Risparmio di Pistoia e Pescia.

© 2021 Giovanni Capecchi
© 2021 ARS POETICA

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editora]
c/Palacio Valdés, 3-5, 1º C
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: junio, 2021

ISBN: 978-84-18536-13-7
Depósito Legal: AS 00274-2021

Impreso en España
Impreso por Podiprint

Todos los derechos reservados.
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prólogo 11

CAPÍTULO I - TURISMOS LITERARIOS 15
1. Literatura y geografía 17
2. Cartografías poéticas 23
3. Escritores y comercialización del territorio 31
4. Raíces del turismo literario 37
5. Lugares auténticos, lugares ficticios 49
6. Tiempo, ausencia, memoria 61

CAPÍTULO II - LAS GUÍAS LITERARIAS 69
1. Aci Trezza sin Giovanni Verga 71
2. Giampaolo Dossena y los «lugares literarios» 79
3. Observando Europa, observados por Europa 83
4. Guías literarias: tipos y clasificaciones 91
5. El escritor como guía 103

CAPÍTULO III - LAS CASAS DE LOS ESCRITORES 111
1. «Allí está la casa del Poeta»: Ugo Ojetti en las habitaciones de los escritores 113
2. Casas-museo, casas sin museos, museos sin casas 119
3. Las casas de los escritores: tipos y clasificaciones 133
4. De casa en casa 143

5. Narrar, reinventando 149
6. La narración de la propia casa, la narración de las casas de los demás 157
7. Una habitación propia 169

CAPÍTULO IV - LOS PARQUES LITERARIOS 173
1. Los dos Nievo 175
2. «Contra la corrupción del paisaje» 181
3. La temporada de la Subvención Global 185
4. El «sistema» Parque 191

CAPÍTULO V - LOS FESTIVALES LITERARIOS 199
1. «Un festival es, antes que nada, un lugar» 201
2. Tema, tiempo, espacio 207
3. EffettoFestival 213

PRÓLOGO

Este libro nace, principalmente, a partir de un interés personal hacia los lugares literarios. Soy de esas personas que, antes de comenzar un viaje, elijen como fiel compañero a un texto, poético o narrativo, relativo al lugar que están a punto de visitar y que, durante el itinerario, abandonan los recorridos mayormente frecuentados por los turistas, para visitar edificios, localidades, calles por las que pasó la poesía. Un interés —casi una manía— que es acompañada por la recopilación de material relacionado al tema «literatura y turismo»: guías literarias, catálogos de casas de escritores, recortes de diarios, varias anotaciones recopiladas durante las visitas, encuentros, seminarios, lecturas.

Junto con el interés cultural, estrechamente relacionado con una formación de italianista [que ha conducido también a la redacción de una *Guida letteraria della montagna pistoiese* (Guía literaria de las montañas de Pistoia) publicada en 2008, se cruza la curiosidad hacia aspectos que podríamos definir organizativos y de gestión, en el intento de comprender aún más cómo funciona el turismo literario. Cuáles son las reflexiones sobre el tema de parte de economistas, expertos de *marketing* y geógrafos, como los problemas relativos al nacimiento y a la gestión de un Parque Literario o de un Festival, cuáles etapas conducen hacia la apertura de una casa-museo y cómo se idean, preparan, gestionan y promueven estos espacios. El lado más «concreto»

del interés literario nace, al menos parcialmente, relativamente a una experiencia administrativa en mi ciudad, Pistoia, como asesor de la cultura y del turismo: una experiencia durante la cual se discutieron las cuestiones sobre la organización de eventos, la evaluación de su repercusión económica, la búsqueda de financiamientos y subvenciones, la gestión de los espacios culturales (museos, bibliotecas, teatros). La participación en la vida administrativa de mi ciudad se ha unido, más recientemente, a la dirección de *Naturart*, una revista centrada en la promoción del territorio a través de la cultura, el paisaje y la valoración de experiencias de excelencia en el campo productivo.

Cuando mi Universidad (la Universidad para Extranjeros de Perugia) decidió abrir un programa de estudios denominado «Made in Italy, cibo e ospitalità» (que une dos grandes temas: el turismo y las producciones gastronómicas típicas del territorio italiano), propuse introducir en el currículum un curso llamado «Literatura, turismo y promoción del territorio». Esta experiencia de docencia (que ha sido y sigue siendo una experiencia de estudio y de investigación) ha representado una agradable tarea. He podido comprobar, con los estudiantes que han frecuentado los cursos, el interés de los más jóvenes en estos temas, el deseo de discutir sobre cuestiones literarias conectándolas con el sentido práctico de la promoción del territorio; junto a ellos, han sido organizados seminarios y viajes, que han permitido encontrar directores artísticos y organizadores de Festivales, presidentes, fundadores y directores de Parques literarios o de casas-museo; así como una actividad de estudio relacionada con la redacción de tesis doctorales.

Nos dimos cuenta de algo muy importante: no existe un texto con una visión de conjunto, que proponga los aspectos principales de la cuestión, con los instrumentos de quienes se ocupan cotidianamente de la literatura, pero también que intente construir un breve (aunque incompleto) relato en ámbitos como la geografía del turismo, la orga-

nización y la gestión de los espacios expositivos, la comercialización de la creatividad. Es evidente que, sobre estos ámbitos enumerados, no tenemos la pretensión de saberlo todo; pero se trata de sectores con los que incluso un italianista debe entrar en contacto si desea ocuparse de literatura, turismo y promoción del territorio, ya que han sido los geógrafos, los estudiosos de *marketing* y los museólogos quienes se han ocupado principalmente, hasta ahora, de este tema.

El libro ha sido publicado en Italia en 2019 y sale ahora —con algunos cambios— en España y en Gran Bretaña. Lo dedico a mi esposa, Francesca, que me ha acompañado durante algunos itinerarios literarios, como el que nos ha llevado —de jóvenes— a visitar Tôtes (pueblo aislado en la llanura de Normandía) porque está vinculada a la memoria de Emma Bovary y a cruzar el umbral —en ese mismo lugar— de un pequeño hotel solo porque Guy de Maupassant había ambientado ahí algunas páginas de *Boule de suif*.

CAPÍTULO I

TURISMOS LITERARIOS

1. LITERATURA Y GEOGRAFÍA

En 1967 Carlo Dionisotti publicaba un tomo que estaba destinado a marcar profundamente la historiografía y la crítica literaria: *Geografia e storia della letteratura italiana*. Ese tomo (que llevaba el título de uno de los ensayos estudiados, leído —en su forma abreviada— como introducción al Bedford College for Women, University of London, el 22 de noviembre de 1949 y publicado en revistas literarias dos años más tarde) indicaba que, junto a la *historia*, caracterizada por un método de reconstrucción de tipo cronológico, es necesario prestar atención —para una correcta explicación y análisis de los episodios de la literatura italiana— a la *geografía*, sobre todo en un país que por mucho tiempo ha estado dividido y está caracterizado, en los acontecimientos culturales y políticos, por un panorama «profunda y diferentemente quebrado»[1]. Es así que, por primera vez con tanta claridad, los lugares adquieren una importancia fundamental en el estudio de la literatura[2].

---

[1] Dionisotti, C. (1967). *Geografia e storia della letteratura italiana* [Geografía e historia de la literatura italiana]. (p. 40). Torino: Einaudi. Traducción.

[2] Se entienden lugares geográficamente determinables y determinados, no se trata de espacios (definibles tipológicamente) a los cuales la literatura ha dedicado sus páginas, como bancos, cafeterías, cementerios, islas, fábricas, etc., para los cuales sigue siendo un punto de referencia el tomo (2003) *Luoghi della letteratura italiana* [Lugares de la literatura italiana]. Introducción de G. M. Anselmi y G. Ruozzi. Milano: Bruno Mondadori.

Los estudiosos involucrados en la realización de *atlas* literarios han elegido seguir el camino que atribuye centralidad al «espacio literario», tomando como referencia a Dionisotti o avanzando de forma autónoma mediante caminos paralelos. En 1997, Franco Moretti ha publicado el *Atlas de la Novela Europea*, que tiene la función de «[…] relacionar la geografía y la literatura, es decir, *realizar un mapa geográfico de la literatura*: porque un mapa es la *relación* entre un determinado espacio y un determinado fenómeno» y se ha ocupado de geografía de la literatura en los dos sentidos que esta orientación prevé: el estudio del espacio en la literatura (se trata de un objeto absolutamente imaginario: París en la *Comédie humaine*, África en la novela colonial, Inglaterra según Jane Austen) y la literatura en el espacio (con el espacio que, en este caso, es histórico y real: las bibliotecas de la provincia victoriana o la difusión europea del *Don Quijote* y de *Los Buddembrook*). El objetivo es sacar a la luz aspectos que expliquen la obra literaria, proporcionando instrumentos interpretativos nuevos[3]. Gabriele Pedullà y Sergio Luzzato han elegido este tipo de orientación para realizar el *Atlante della letteratura italiana*, publicado en tres tomos entre el 2010 y el 2012[4] y pueden haber revisado —como ha hecho Roberto Cicala— historias y manuales literarios que han otorgado un papel importante a los lugares de la poesía[5].

Este libro, al relacionar geografía y literatura, se propone adoptar una perspectiva invertida. Comienza con la premisa de la importancia que asume la geografía en la literatura y pretende ocuparse de

---

[3] Moretti, F. (2001) *Atlas de la Novela Europea 1800-1900*. Traducción de Mario Merlino. Madrid: Trama Editorial.

[4] Luzzato, S. & Pedullà, G. (2010-2012). *Atlante della letteratura italiana* [Atlante de la literatura italiana], 3 tomos. Torino: Einaudi.

[5] Para una visión general de los textos dedicados al «espacio literario», véase también Cicala, R. (2009). I luoghi delle parole: la vocazione inespressa della geografia letteraria in Italia. Tra bibliografia e prospettive. [Los lugares de las palabras: la vocación no expresada de la geografía literaria en Italia]. En A. Kahrs y M. Gregorio, *Esporre la letteratura. Percorsi, pratiche, prospettive* (pp. 294-320) [Exponer la literatura. Recorridos, prácticas, perspectivas]. Bologna: Clueb.

cuánto la literatura puede ser significativa para los lugares. Si la geografía ha marcado la literatura y si la cartografía literaria permite comprender mejor un texto y un autor, resulta ser interesante también una consideración que empiece con esta premisa, invierta los términos del binomio y se concentre sobre la importancia que adquieren (o pueden adquirir) los libros para los lugares. De hecho, un texto devuelve algo al espacio en el que nace; un autor —que recibe mucho del contexto geográfico en el que vive y escribe— también devuelve mucho al contexto al que se inspira.

Un lugar es importante por su aspecto físico, exterior: tanto que se trate de un paisaje (y, por lo tanto, de un espacio significativo desde un punto de vista natural) como de un ambiente urbanizado (una ciudad, un distrito, un pueblo, un solo edificio). Si conocemos este lugar y su valor, ¿qué cambia si, además de lo que podemos ver, logramos hacer surgir lo que se esconde detrás de un paisaje o de un edificio, las historias que lo han acompañado, la que podemos indicar como cultura inmaterial que, al estratificarse, define la esencia de un lugar, su especificidad y unicidad? Existen los lugares (concretos) y existe su alma: que es mucho menos concreta y corre el riesgo de ser ignorada y olvidada, pero —una vez que resurge— añade significados, crea nuevas sugestiones, enriquece un paisaje, valora un edificio. En este sentido, se habla de «valores verticales» de un territorio, que refuerzan el «espesor semántico de los lugares» y va más allá —y más en profundidad— de una mirada horizontal y superficial del paisaje[6]; también se ha utilizado la expresión «geografía de la memoria» para indicar la voluntad de reconstruir mapas relacionados con historias del pasado, de las que se conservan rastros en ruinas[7].

---

[6] Persi, P. - Dai Pra', E. (2001).*«L'Aiuola che ci fa…». Una geografia per i Parchi Letterari* (pp. 43-45) [«L'aiuola che ci fa…». Una geografía para los Parques literarios]. Urbino: Università degli Studi.
[7] Tarpino, A. (2008). *Geografie della memoria. Case, rovine, oggetti quotidiani* [Geografías de la memoria. Casas, ruinas, objetos cotidianos]. Torino: Einaudi.

El alma de un lugar está formada por presencias que mayormente ya no existen más, por cosas ocurridas en un tiempo pasado, por palabras que en ese lugar han nacido o que han intentado contar ese lugar. Conocer el alma de un lugar significa darle profundidad a un espacio, darle una vida que de otra manera no tendría, leer todas sus páginas —que se han estratificado con el paso del tiempo— sin limitarse a observar su portada, lo que se ve hoy: una portada muy bella, pero que en muchos casos es común y poco sugestiva.

Alba Andreini se ocupa de estos temas desde la perspectiva de una italianista y abre el preámbulo de *Una Mole di parole. Passeggiate nella Torino degli scrittori*, reflexionando sobre la definición de la importancia que asume, para un paisaje, el tiempo histórico y del tiempo de la invención, que son capaces de darle celebridad a un lugar y de celebrarlo, sacando a relucir la importancia de un espacio, enriqueciéndolo con contenidos, transformándolo en un fascinante e inagotable libro para hojear:

Hay lugares donde el tiempo histórico imprime la marca de su paso y deja rastros de eventos y personas como en un enorme archivo al aire libre. Asimismo, hay lugares que el tiempo de la invención elige como propio fondo en los textos literarios y a los que se inspiran para liberar la fantasía. En ambos casos, tanto para vehicular la realidad como para transformarse en ambiente en la ficción, el lugar, que por naturaleza es un simple foro opaco, a menudo se convierte en elemento central: la historia puede dejarle la memoria de acontecimientos importantes o trágicos y transmitirlos con su nombre (por ejemplo, en Turín el Martinetto indica un masacre de partisanos); a su vez, la literatura puede entregarnos una imagen más poderosa y viva del lugar, a través de una reexaminación ficticia y emocional. Los lugares con celebridad y celebrados se consideran contenedores o cata-

lizadores de testimonios y, por esto, se convierten en un libro que se puede hojear de forma inagotable[8].

El alma de un lugar corresponde a su historia, a las transformaciones a lo largo del tiempo, a sus representaciones por parte de los artistas. Saber que un edificio que hoy vemos de una determinada forma ha sido diferente e identificar los restos —que a menudo es difícil distinguir— de cómo era su forma anterior (conformaciones anteriores que están conectadas a momentos históricos específicos, a las exigencias de los antiguos habitantes, a acontecimientos públicos o privados que ocurrieron dentro de esos muros o en ese paisaje), contribuye a determinar su alma, ayuda a penetrar profundamente, permite ir detrás (y más allá) de lo que es visible hoy en día. Poner junto a un lugar la representación que artistas y dibujantes han hecho, a lo largo del tiempo, de este espacio es otra forma de observar la historia estratificada de un espacio específico. Saber que en un edificio caminaron hombres importantes, ocurrieron acontecimientos memorables —o también menos relevantes pero que, de todos modos, pertenecen a la historia de *ese momento*— vivieron pintores o músicos, se establecieron relaciones, hace que ese edificio se convierta en un cofre lleno de historias.

---

[8] Andreini, A. (2006). Premessa, con qualche indicazione d'uso e lettura. En A. Andreini, *Una Mole di parole. Passeggiate nella Torino degli scrittori* [Una Mole de palabras. Paseos en la Turín de los escritores] (p. 11). Torino: Celid. Alba Andreini se ha encargado también del segundo volumen de la serie (en la colección «Città firmate»): Pannella, C. y Tubia, S. (2013). *Pistoia in parole. Passeggiate con gli scrittori in città e dintorni* [Pistoia en palabras. Paseos con los escritores en la ciudad y sus alrededores]. Premisa de R. Carifi. Pisa: Ets.

2. CARTOGRAFÍAS POÉTICAS

En este libro la atención se centra en la literatura y en lo que la palabra (poética o narrativa) puede ofrecer a un espacio o que la presencia —en el pasado— de un escritor puede atribuir a un lugar. Por supuesto, la premisa de estas consideraciones es que la literatura es capaz de aumentar el valor de un espacio: en términos culturales y también emocionales. Para encaminarnos en este trayecto podemos recordar algunas reflexiones de escritores contemporáneos o más antiguos. Por ejemplo, Giani Stuparich, que nació y vivió toda su vida en Trieste, en un artículo titulado *Amore di Trieste*, remarcaba la capacidad que tienen los poetas de penetrar en el espíritu de un lugar y —por lo tanto— de convertirse en guías ideales:

> Los poetas son las guías mejores para comprender la esencia de una tierra, de una ciudad, porque son quienes la viven desde su interior y que abren sobre ella visuales impensadas e intensas. El arte es la primera, la más sensata y perspicaz intérprete y reveladora de un lugar[9].

Después de enterarse, gracias a *La Stampa* de Turín, de la noticia de la muerte de Renato Serra, Alfredo Panzini incluyó en el *Diario senti-*

[9] Stuparich, G. (2003). Amore di Trieste. En S. Arosio, *Un guardiano del vecchio faro e altri scritti dispersi* [Un guardián del viejo faro y otros textos desaparecidos] (p. 204). Trieste: Istituto giuliano di storia, cultura e documentazione. Traducción.

mentale della guerra [Diario sentimental de la guerra] una serie de recuerdos nostálgicos del amigo remarcando la importancia de Serra para su ciudad, Cesena. Al menos para el mundo cultural, esta ciudad en Romaña se identifica con Serra, «se convierte en una ciudad importante» porque este crítico literario sensible y agudo (junto con otros intelectuales como Tovanelli), que había elegido alistarse como voluntario en la guerra y que murió en el monte Podgora, era nativo de Cesena:

> Querida Cesena: ¡quiero que lo sepas! En la enorme ciudad de Milán, a casi nadie le importa de ti. Sin embargo, Renato Serra es nativo de Cesena y así es como Cesena se vuelve importante. Hasta puede parecerse a una ciudad intelectual. Está Serra junto con Tovanelli (un escribano como Cino de Pistoia) que era su padre espiritual. Cuando nombramos Quíos, Samos, Ceos nos parece que nombramos ciudades llenas de sabiduría. En cambio, quién sabe qué primitivas que eran; pero Simónides, Pitágoras y Homero hacen resplandecer estos lugares[10].

Una observación similar, para utilizar un ejemplo que nos conduce hacia los orígenes de la literatura italiana, la hacía Giovanni Boccaccio en su *Trattatello in laude di Dante*, principalmente en su primera edición del 1350-1355 y, por lo tanto, pensada en una estación de férvida veneración de Dante por parte del autor del *Decamerón*, que en 1930 había ido a Rávena para entregar, de parte de la Cofradía de Orsammichele de Florencia, diez florines a Sor Beatrice, hija de Dante, el año siguiente, durante un viaje a Padua, le regaló a Petrarca una copia de la *Comedia*[11]. En el *Trattatello*, Boccaccio remarcaba cómo el hecho que

---

[10] Panzini, A. (2014). *Diario sentimentale della guerra* [Diario sentimental de la guerra] (p. 181). A cargo de M.A. Bazzocchi. Texto a cargo de R. Gasperina Geroni. Bologna: Pendragon. Traducción.

[11] Ricci, P.G. (1974). Introduzione (p. 427). En G. Boccaccio, *Trattatello in laude di Dante*. A cargo de P.G. Ricci. En *Tutte le opere*. A cargo de V. Branca. Milano: Mondadori. Traducción.

Dante que había alejado de Florencia, su muerte y su sepultura en Rávena, representaban una pérdida de inestimable valor para Florencia, ciudad contra la cual —juntamente por estos motivos— prorrumpía en duras invectivas. Boccaccio escribía que la gloria más grande de Florencia era ser la ciudad natal del autor de la *Comedia*; decía que la capital de la región Toscana tendría que haber tomado como ejemplo las ciudades que consideran con orgullo a los poetas que vieron nacer: Cumas, Quíos y Colofón lucharon para atribuirse el origen de Homero, Mantua recibió su fama imperecedera porque Virgilio provenía de esa ciudad, Ovidio ennoblece Sulmona y lo mismo hacen Horacio con Venosa, Juvenal con Aquino:

> Estas ciudades supieron lo que tú misma podías y aún puedes saber: es decir, que sus acciones perdurables harían que el nombre de la ciudad sea eterno, tal y como ellos, incluso después de su decadencia; asimismo como, hoy en día, difunden en todo el mundo esas acciones y hacen que quienes nunca las vivieron, puedan conocerlas. Solo tú, no sé por qué, quisiste recorrer otro camino y nunca te ocupaste de este resplandor[12].

Florencia primero alejó a Dante de la ciudad y, luego, no hizo nada para recuperar sus restos. De este comportamiento, la ciudad de Rávena ha sacado provecho: es la ciudad que «se alegra mucho de haberse convertido, gracias a Dios y a su habilidad, en la guardiana eterna de un tesoro tan grande como es el cuerpo de la persona cuyas obras son admiradas en todo el mundo, del que tú no has sabido merecer»[13]. Hoy en día, Rávena sigue beneficiándose de la presencia del sepulcro de Dante, que hace que la ciudad sea aún más atractiva, y posee otros puntos de fuerza históricos arquitectónicos notables: si bien sea difícil calcular cuánta gente visita la tumba de Dante, que se

---

[12] Ivi, pp. 461-462. Traducción.
[13] Ivi, p. 464. Traducción.

encuentra en una calle del centro de la ciudad y puede visitarse gratuitamente, sin tener que pagar una entrada (y, por lo tanto, no hay posibilidad de registrar las presencias), el sepelio del autor de la *Comedia*, que en estos lugares vivió los últimos años de su vida, refuerza sensiblemente la importancia de Rávena como ciudad literaria.

La literatura es capaz de valorar los lugares, de garantizar una «certificación de existencia en la vida». Utilizaba esta expresión Leonardo Sciascia al escribir la contratapa de *L'incominciamento* de Giuseppe Bonaviri y reflexionando sobre el hecho que tres lugares marginales de Sicilia (Racalmuto, Comiso y Mineo) finalmente tenían tres autores célebres que las describían (el mismo Sciascia, Gesualdo Bufalino y —precisamente— Bonaviri): «Racalmuto, Comiso, Mineo han obtenido por parte de los escritores que respectivamente, hace aproximadamente sesenta años, nacieron en esas ciudades, la certificación de existencia en la vida que solo la literatura sabe otorgar».[14]

La literatura es capaz de valorar los lugares. Un edificio que podría ignorarse, entre medio de otros edificios similares, adquiere importancia si ahí nació o vivió un escritor. Una casa pequeña y humilde, en una pequeña calle de Perugia, se convierte en un lugar literario significativo porque en 1906 vio nacer a Sandro Penna (como recuerda una placa). El edificio de Via del Corso número 18, en Roma, sería un edificio común si Goethe no hubiera vivido ahí durante su viaje en Italia:

> Si Goethe no hubiera vivido en la casa en «Corso, en el Palazzo Rondanini» desde 1786 a 1788, la dirección «Via del Corso 18, 00186 Roma» hoy sería, probablemente, una dirección común, como muchas, sin peculiaridades dignas de importancia: un edificio con casas y oficinas, que no es muy llamativo pero que se encuentra en una posición

[14] Nigro, S.S. (2019). *Leonardo Sciascia scrittore editore ovvero La felicità di far libri* [Leonardo Sciascia escritor editor, es decir La felicidad de escribir libros] (p.122). Palermo: Sellerio. Traducción.

óptima, en pleno centro, y que incluye los números 15, 16, 17 y 20, así como el número 6 de la pequeña calle lateral, Via della Fontanella. En esta zona hay muchos otros edificios de este tipo: masivos, pero no muy significativos desde un punto de vista histórico y artístico, con negocios, apartamentos privados, hostales, oficinas, pequeños jardines en los patios internos y fachadas relativamente modestas[15].

La literatura es capaz de modificar la relevancia de un lugar. En un mapa político o físico de Italia, es difícil encontrar Recanati. Pero en una cartografía literaria, Recanati se transforma en una capital: en este pueblo de Marcas nació y vivió Leopardi y desde 1800 hasta hoy, es la ciudad del autor de los *Canti*, donde es posible visitar el Palazzo Leopardi y es posible caminar usando como guía los versos del poeta. Castelvecchio di Barga debe su importancia a Giovanni Pascoli, que en 1895 decidió irse a vivir en la bicoca de Caprona, en una posición panorámica sobre el valle; es aquí que está sepultado, junto a su hermana María. Pascoli vivió en esos lugares (y hoy en día, es posible visitar su casa, que aún habla de él), describió esa tierra y le dio el nombre a un pequeño grupo de casas en una de las colecciones de poesías más importantes de 1900: *Canti di Castelvecchio*. Arquà no llamaría la atención que logra catalizar si no hubiera sido la última residencia de Francesco Petrarca. Y que estos lugares deban su fama a un poeta se evidencia gracias al hecho que su nombre histórico ha sido integrado para formar algunos de los «neotopónimos turísticos» (Castelvecchio Pascoli, Arquà Petrarca; al igual que Castagneto Carducci) sobre los que se centra Lorenzo Bagnoli, que analiza la cuestión desde la perspectiva de un geógrafo y de un estudioso de turismo y de marketing[16].

---

[15] Hock, D. (2013). *Via del Corso 18, Roma. Storia di un indirizzo* [Via del Corso 18, Roma. Historia de una dirección] (pp. 7-8). Roma: Casa de Goethe. Traducción.

[16] Bagnoli, L. (2006). *Manuale di geografia del turismo. Dal Grand Tour ai Sistemi turistici* [Manual de geografía del turismo. Desde el Grand Tour a los Sistemas turísticos] (p. 124). Torino: Utet.

Es aquí que se crea un punto focal. El valor que la literatura logra darle a un lugar representa un hecho cultural muy importante; pero puede convertirse también en un recurso económico y turístico para el territorio. Glen Croy ha dado una definición de Literary Tourism: «Travel induced by, or associated with, work of literature, authors and the places featured within Literature».[17] La literatura se transforma en uno de los motivos para ir a visitar un sitio, por más que su fuerza de atracción esté vinculada a factores de distinta naturaleza:

- A la importancia y la notoriedad del escritor: resulta evidente que cuanto más famoso es un autor, mayor es la fuerza atractiva del lugar donde nació y vivió. Un lugar vinculado al recuerdo de Luigi Pirandello se propone inevitablemente con mayor fuerza con respecto a un pueblo relacionado al poeta dialectal —asimismo notable— Albino Pierro; la casa de Leopardi tiene una fuerza atractiva mucho mayor con respecto a la hermosa casa de Marino Moretti, en el canal de Cesenatico, al igual que —en Alemania— la residencia de Weimar donde Goethe vivió tras su regreso desde Italia y que se ha transformado en una casa museo, logra atraer un número mucho más considerable de visitantes con respecto a otros sitios alemanes relacionados con el recuerdo de autores que no son tan conocidos a nivel internacional[18].
- A la ubicación geográfica del lugar literario, que incrementa su capacidad de desviar hacia sí mismo un recorrido turístico cuando —junto con la fama del autor— se añade el hecho de encontrarse donde hay pocas atracciones, es difícil, por ejemplo, que alguien

[17] Croy, G. (2012). Literary Tourism. En P. Robinson, *Tourism: the key concepts*. London-New York: Routledge. Sobre este tema, véase también M. Robinson y H.C. Anderson (2002). *Literature and Tourism: reading and writing tourism*. London: Continuum.

[18] Friemert, D. (2007). La casa museo tedesca, non più una semplice meraviglia! [La casa-museo alemana: ¡Ya no es más una simple maravilla!]. En A. Besana, *Economia dell'heritage italiano. Da casa a concept museale* [Economía del *heritage* italiano. De casa a concepto museístico] (pp. 95-111). Milano: Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto.

vaya a Roma para ver la Casa de Goethe: y no porque el lugar donde vivió el escritor alemán, en Via del Corso, no sea significativo, sino porque los motivos para ir a visitar la capital de Italia son muchas más y mucho más importantes; más bien, después de haber visto Roma, San Pedro, el Coliseo, irá también a Casa Goethe. Hacia Monterosso se mueven flujos masivos de turistas, atraídos por el paisaje de las Cinque Terre: no hay mucha gente que decide visitarlo como lugar asociado a Eugenio Montale. Los turistas van a Aliano, pequeño pueblo de Basilicata, «casi» exclusivamente porque ahí fue mandado al exilio, durante la dictadura fascista, Carlo Levi, que más adelante ha representado esos sitios en una serie de pinturas y los ha narrado en *Cristo si è fermato a Eboli*: la función atractiva de Levi (al que, como veremos, se le ha dedicado un Parque Literario) es fundamental. Los turistas van a Recanati por Leopardi, sin querer menospreciar la belleza del pueblo; la ocasión para irse de viaje a Castelvecchio es dada por el deseo de ver dónde vivió Pascoli, es difícil pensar que un turista vaya a Racalmuto si no es porque tiene ganas de recorrer las calles en las que ha caminado Leonardo Sciascia y que puede cruzar con *Las parroquias de Regalpetra* como guía turística.

- A la capacidad de invertir en la memoria literaria de los lugares. Una administración pública que gobierna un territorio en el que ha vivido un escritor muy importante, pero que no hace nada para valorar esta presencia obtiene —por lo que respecta la atracción turística— resultados menos importantes en comparación con una administración que puede reivindicar la presencia en su territorio de un poeta poco conocido, pero que decide invertir en este patrimonio, y hace que se conozca, lo promueve, y organiza —en torno a su presencia— acciones diversas. En Italia crece cada vez más la atención con respecto a la literatura como instrumento de promoción del territorio (a través de la publicación de guías literarias, la

gestión y la creación de Casas Museo y de Parques Literarios y la organización de festivales). Además, es un país en el que, en este sentido, hay amplios márgenes de mejora.